

COMENTARIO AL TRABAJO DEL DR. LEONARDO ZAMUDIO, SOBRE EL TRATAMIENTO ORTOPEDICO DE LOS ENFERMOS HANSENIANOS

DR. FERNANDO LATAPÍ

HACE 12 años al pasar Leonardo Zamudio como estudiante por la clase de Dermatología, quedó interesado en el tema de la lepra que siempre se incluye en esa enseñanza. Poco después, ya francamente orientado hacia la ortopedia y la cirugía, al perfeccionar sus estudios en una ciudad de los Estados Unidos, le tocó intervenir en la solución del caso de un mexicano enfermo de lepra que por allá se encontraba, y al regresar a nuestro país se ofreció a colaborar de manera voluntaria en la atención ortopédica de nuestros enfermos hansenianos en el Centro Dermatológico, de esta ciudad.

En las páginas que hoy nos ha presentado ha condensado de manera sencilla y modesta su experiencia personal de estos ocho años. Nos recuerda que la lepra hasta hace poco "era de un modo" y que hoy ha cambiado mucho, que es curable y que la lucha contra ella en México y ya también en otros países se ha orientado por caminos más lógicos y a la vez más humanos. Nos habla de la parte que a él le ha correspondido, el de la rehabilitación ortopédica y quirúrgica. En realidad en una medicina moderna bien comprendida, asistencia, prevención y rehabilitación se dan la mano y casi son la misma cosa. En el caso de la lepra, la victoria a veces es una victoria pírrica. La invalidez física y social es en ocasiones tal, que el médico y el enfermo se preguntarán si para eso han luchado tanto. La enfermedad está vencida, pero la vida normal es imposible o bien difícil si el hombre no puede trabajar usando sus manos y sus pies, o no puede "dar la cara" a sus semejantes.

Es una suerte haber contado con un ortopedista así, en un equipo de trabajo leprológico, pero se necesitarían muchos como él. En todo el mundo cirujanos

Leído en la sesión del 3 de mayo de 1961.

y ortopedistas empiezan a interesarse por la rehabilitación en la lepra. Por desgracia la lepra es importante principalmente en países pobres y llegar a tener un personal y un equipo suficientes es casi una utopía. Además ya no se piensa en hacer concentraciones de enfermos en leproserías, hoy que sabemos que fueron inútiles y aun perjudiciales al fomentar la ocultación de los casos incipientes.

La lepra es una enfermedad rural en focos endémicos bien definidos. Actualmente en México se está llegando a ellos por brigadas móviles que hacen la campaña contra la lepra no "atrapando" sino atrayendo por medio de la consulta dermatológica. Los primeros resultados han sido sorprendentes, ya que en pocos meses se han descubierto varios centenares de casos nuevos. De éstos, muchos son incipientes, pero algunos son avanzados, con las manifestaciones de que hoy se ha hablado. Lo esencial es detener la marcha de la endemia por medio de la quimioterapia, pero al mismo tiempo es necesario hacer "ortopedia preventiva" dedicando algunos momentos a la educación de cada paciente, para evitar que las quemaduras o los pequeños traumatismos mal atendidos, destruyen lentamente las manos y los pies dejando un inválido en cada caso curado por las sulfonas.

Hay que atender por lo tanto el llamado que nos hace el Dr. Zamudio, y procurar que los jóvenes dermatoleprólogos que empiezan a recorrer el campo mexicano, lleven su bagaje junto con los comprimidos sulfónicos, las ideas fundamentales de prevención y de rehabilitación.